

*A Carmen Nolla, en su tránsito a la Vida.
A Javier, su esposo.
A Javier y Ernesto, sus hijos.*

Calla, corazón,
Silencio, chisss, calla,
que la amiga
ha partido al alba.

Abre tu ventana
que, entre nubes,
ya rompe la esperanza
mientras muchos duermen
o su fe se apaga.

¡Ay! ¡Quién pudiera darme
tijeras de albahaca
para cortar el sudario
blanco de tu caja
que aprisiona el cuerpo
pero no tu alma!

Toros negros,
cuernos de rabia,
rejones de muerte
embisten tu entraña.

Al caer la tarde
se cierra tu plaza,
coso acosado
por la vida anunciada.

Mientras, la luna baila
sobre la playa
una sardana
desposada con la guitarra.

¿Dónde vas, Carmen?
Donde todo se acalla,
allá donde el Amor
es Fuego y Palabra.

Esteban Tabares, Octubre '99

